

D. Juan R. Jiménez

Venerado poeta: Solo conozco a Vd. por su "Segunda Antología Poética" que -créalo- ya he leído cincuenta veces, aprendiéndome algunas de sus composiciones. ¿Sabe Vd. donde he leído tantas veces su libro? Donde son mejores todos: en la soledad, a plena naturaleza y en la silenciosa, misteriosa, llorosa hora del crepúsculo yendo por antiguos senderos empolvados y desiertos entre sollozos de esquilas...

No le extrañe lo que digo admirado maestro: es que soy pastor. No mucho poético como los que Vd. canta pero si un poquitín poeta. Soy pastor de cabras desde mi niñez. Y estoy contento con serlo, porque habiendo nacido en casa pobre, pudo mi padre darme otro oficio y me dió este que fué de dioses paganos y héroes bíblicos.

Como le he dicho, creo ser un poco poeta. En los prados por que yerro con el cabrío ostenta natura su mayor grado de hermosura y pompa: muchas flores, muchos ruiseñores y verdones, mucho cielo y muy azul, algunas majestuosas montañas y unas colinas y lomas tras las cuales queda la gran era azul del Mediterráneo.

...Por fuerza he tenido que cantar... Inculto, tosco, se que escribiendo poesía profano el divino Arte... No tengo culpa de llevar en mi alma una chispa de la hoguera que arde en la suya...



D. Juan R. Jiménez

Venerable poeta: Solo he leído a V. por su "Segunda Antología Poética" que contiene los mejores poemas, aprendiéndome algunas de sus composiciones. Me ha gustado tanto tanto veces su libro? Donde son las flores, las flores, las flores naturales y en la si- lenciosa, misteriosa, silenciosa, silenciosa yendo por senderos senderos senderos, senderos senderos senderos senderos senderos...

No le extraño lo que le faltaba maestro: es que soy pastor. No me he puesto como los que V. canta pero sí un pedacito poeta. Soy pastor de cabras desde mi niñez. Y estoy contento con serlo, por- que habiendo nacido en casa pobre, pudo mi padre darme otro oficio y me dió este que fue de dioses paganos y héroes bíblicos.

Como le he dicho, orco ser un poco poeta. En los prados por que yerto con el caprío castaña naturo su mayor grado de hermosura y por- que: muchas flores, muchos tréboles y verbones, mucho oleo y muy azul, algunas majestuosas montañas y unas colinas y lomas tras las cuales se ve la gran era azul del Mediterráneo.

...Por fuerza he tenido que cantar... Inculco, torco, se que escri- biendo poesía profano el divino arte... No tengo culpa de llevar en mi alma una chispa de la hoguera que arde en la tierra...

Vd. tan refinado, tan exquisito cuando lea esto ¿qué pensaré? Mi-  
re: odio la pobreza en que he nacido, yo no sé... por muchas cosas...  
Particularmente por ser causa del estado inculto en que me hallo que no  
me deja expresarme bien y claro ni decir las muchas cosas que pienso.  
Si son molestas mis confesiones, perdóneme y... -Ya no sé como empezar  
de nuevo-. Le decía antes que escribo poesía... Tengo un millar de ver-  
sos compuestos sin publicar. Algunos diarios de la provincia comenzaron  
a sacar en sus páginas mis primeros con elogios... Dejé de publicar en  
ellos... En provincias leen bien pocos los versos y los que los leen no  
los entienden. Y heme aquí con un millar de versos que no sé qué hacer  
con ellos. A veces me he dicho que quemarlos tal vez fuera lo mejor.

...Soñador como tantos, pienso ir a Madrid. Abandonaré las cabras  
-ah, sus esquilas en la tarde- y con el escaso cobre que puedan darme  
mis padres tomaré el tren de aquí a una quincena de días para la corte.

¿Podrá Vd. dulcísimo don Juan Ramón recibirme en casa y leer lo  
que le lleve?... ¿Podría enviarme unas letras diciéndome lo que cree  
bien?

Hágalo por este pastor, un poquito poeta que se lo agradecerá eter-  
namente.

Miguel Hernández

Dirección:  
Miguel Hernández  
Arriba, 73  
Orihuela.

... tan querido, tan querido, tan querido cuando los esto ¿quién pensará? Mi-  
 re: oho la pobreza en que he nacido, yo no sé... por muchas cosas...  
 Particularmente por ser causa del estado inculto en que me hallo que no  
 me deja expresarme bien y claro ni decir las muchas cosas que pienso.  
 Si son molestas mis confesiones, perdóneme y... -Ya no sé como empezar  
 de nuevo-. Le decía antes que escribo poesía... Tengo un millar de ver-  
 sos compuestos sin publicar. Algunos diarios de la provincia comen-  
 zan a sacar en sus páginas mis primeros versos con elogios... Deje de publicar en  
 ellos... En provincias leen bien pocas las versos y los que los leen no  
 los entienden. Y he me agoté con un millar de versos que no sé qué hacer  
 con ellos. A veces me he dicho que guiarlos tal vez fuera lo mejor.  
 ... Señor con que me he guiaré en Madrid. Abandonaré las otras  
 -ah, son espaldas de la familia- y con el tiempo copiaré que puedan dar me  
 mis padres para el transporte a una biblioteca de día para la corte.  
 ¿Por qué?  
 que le llevé... ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué?  
 bien?  
 Hago un libro de versos que se lo agradeceré eter-  
 namente.  
 Miguel Hernández



Dirección:  
 Miguel Hernández  
 Arriba, 73  
 Orihuela.